



# LLEGA LEÓN XIV, EL PONTÍFICE MISIONERO

CLAUDIA GUERRA

Con una biografía poco convencional, Robert Francis Prevost Martínez se convirtió el 8 de mayo en el Papa León XIV.

De ascendencia francesa, italiana, española y criolla de Luisiana, León XIV es el primer Papa nacido en Estados Unidos, el primer agustino y el segundo Pontífice procedente de América, condición que el Vaticano subrayó al presentarlo no como estadounidense, sino como Papa del Nuevo Mundo.

Tras la muerte del Papa Francisco, los cardenales eligieron al nacido en Chicago en 1955, quien adoptó el nombre de León XIV en referencia a León XIII, defensor de los derechos de los trabajadores y la justicia social.

El pastor, que en septiembre cumplió 70 años, domina el inglés, el español, el italiano, el francés y el portugués, además de leer latín y alemán. Su identidad pastoral y trayectoria misionera se forjaron durante casi 24 años en Perú, primero como misionero y luego como obispo de Chiclayo.

Su inserción profunda en la vida eclesial del país sudamericano se reflejó en la obtención en 2015 de la ciudadanía peruana y fue notoria durante las inundaciones



Emocionados, los fieles esperaron el anuncio de la elección del nuevo Papa, quien ya con el nombre de León XIV apareció en el balcón de la Basílica de San Pedro en el Vaticano, el 8 de mayo.



■ En sus primeros minutos como Papa, León XIV saludó a la multitud que lo ovacionó.

de 2017, cuando asumió un papel visible en las labores de auxilio y coordinación de ayuda.

Su liderazgo global se consolidó, primero como prior general de los agustinos y desde 2023, como prefecto del Dicasterio para los Obispos.

Desde el balcón de la Basílica de San Pedro, León XIV dio señales tempranas de continuidad pastoral con un estilo propio.

“La paz sea con todos ustedes”, dijo en su primer mensaje, en italiano y español.

“Tenemos que buscar cómo ser una iglesia misionera. Una iglesia que construye puentes de diálogo,

siempre abierta a recibir, como esta plaza, con los brazos abiertos, a todos”.

A diferencia de Francisco, retomó símbolos tradicionales del Papado, como el Anillo del Pescador de oro, pero en continuidad con su predecesor, colocó en el centro de su agenda la pobreza, la migración, el cambio climático y la unidad de la Iglesia.

La exhortación apostólica “Dilexí Te”, publicada el 9 de octubre, es considerada su presentación pastoral, pues define una de las líneas centrales de su pontificado: el vínculo entre el amor cristiano y el compromiso con los pobres.